

El Grano



de Arena

Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLÉSIASTICA

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Abril

Intención general bendecida y aprobada por su Santidad

La caridad en tiempo de guerra

ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DE ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os la ofrézco en particular para que la caridad cristiana apague los odios que enciende la guerra.

Resolución apostólica

Hablar con caridad de todas las naciones belligerantes

Recomendaciones especiales para este centro local de abonos:

1.º La santificación de las fiestas.

2º El catecismo para adultos.

3º Rogar especialmente por los que todavía no han cumplido con el prece, Pascual.

Conversiones, 11. — Enfermos, 16. — Atribulados, 21. — Familias, 20. — Matrimonios, 19. — Bautizos, 16. — Asuntos importantes, 17. — Obras de celo, 8. — Gracias espirituales, 80. — Gracias temporales, 11. — Vocaciones, 7. — Intenciones particulares, 34 y una muy especial. — Acciones de gracias, 24. — Jóvenes, 17.

Santos patronos de mes y día en que pueden ganar indulgencia plenaria los celadores:

Día 5 — San Vicente Ferrer. — Día 30 — Santa Catalina de Sena.

Se recomienda a los miembros del Apostolado a aplicación de sufragios por las almas de los socios fallecidos.

M. D. G. de la Junta

Disponiendo la marcha

El señor se dijo: lo q. si le contó al V

— Tengo setenta y cinco años, mi vida no puede ser ya larga, debo de ir preparando la partida.

Y fué pasando así, con la misma naturaleza con que todas las tardes agotaba los asuntos más triviales ante sus viejos cama

Quería permanecer sereno ante la muerte, sin emociones cursis, sin gesto de melo-drama, tiesamente, a la inglesa, su moda favorita.

Y a la inglesa, sin inmutarse ni por la alegría de tenerlos ni por la pena de tener que dejarlos, comenzó a repasar sus millones.

Fincas, inmensos predios rústicos, solares urbanos, enormes casas de vecindad, hoteles en el ensanche, la famosa colección de cuadros, los esmaltes raros, las sortijas, las joyas que tanto amaba, fajos de títulos, acciones del Banco, valores del Estado... y

y adorables

que el Señor impone el cuidado de su vida en su casa. Y

El que no está en mí no vive en mí.

El que no recoge económicamente lo que arriesga

desaparece.

San Lucas cap. X.

14 al 28

Período de aprobación de la autoridad eclesiástica

de los sacerdotes.

Los automóviles y los tapices y la plata y el

cristalería...

Se levantó del sillón en que estaba siba-

riticamente medio echado y se acercó al an-

cho mirador, atalaya de dorados bronces y

visibles blancos.

Fuera, tendía invierno los cedrales gri-

ses de un breve atardecer. El jardín ciuda-

dano yacía mustio y ralo. Los árboles de la

gran avenida, escuetos, fantasmales, alza-

bán su ramaje en desolado gesto de temblor

frígido. Hojas secas rodaban por el suelo.

Ambiente de desolación, y de funeral.

Mi invierno ha llegado y yo también

caeré — pensó el señor en obstinado ritme-

lllo.

¿Quién dijera que bajo aquel cabello te-

nido y reluciente, que detrás de aquel ros-

tro tan cuidado y pulido, que detrás de la

mirada juvenil y altanera, viniera a germi-

nar el negro pensamiento?... Y el señor pre-

sumía y se adornaba, y blasonaba de ergui-

do y de buen mozo, y tanto afán ponía en el

nudo coquetón de la corbata, como en libro

sorprendido de las uñas.

Pero la polilla anidaba, pero el gusano

roía; pero los años pasaban...

— Veamos — hablaba consigo el pode-

roso. — Tengo...

Y volvía a contar, a recordar, a capita-

lizar.

Y luego:

— ¿Qué testamento haré?...

Comenzó a pasear por la estancia.

De los muros, decorados con gracia, pen-

dian dos soberbios retratos de mujer, dos

lienzo elegantes de cálida factura: su ma-

dre y su tía Carolina, la que murió monja

de la Visitación.

Y entre los dos cuadros, otro más peque-

ño, en delicado esmalte, prodigo de mati-

ces, brillaba suavemente ovalado: el de la

esposa, enterrada a los pocos meses de la

fastuosa boda.

Se detuvo ante las tres imágenes queri-

sicas en plena juventud, yo daré para ellas

santas mujeres, espiritual y casto femi-

nismo.

La una fué su vida, la otra su oración,

retinas sin la sonrisa de un pórtico de iglesia;

la otra su amor; o por mejor decir, las tres yo alzaré una capilla en el barrio más nece-

lo habían sido todo para él.

Desde que ellas partieron, no hizo sino

correr tras los fuegos fatuos de una felici-

dad jamás hallada.

A su tía la monja había oido decir no

pocas veces tras las negras rejas:

— Hijo, piensa que nunca se harta el

ojo de ver ni el oído de oír, mas al fin todo pasa.

¡Sabías palabras!... Como las de su ma-

dre, que ahora recordaba de pronto, oportu-

nas en medio de la preocupación que le em-

barcaba:

Haz en vida todo el bien que puedas.

Las tres mujeres, desde los tres retratos,

le miraban con fulgor inteligente y amoro-

so, envueltas en las sedas pomposas de

aquellos rozagantes vestidos de la restaura-

ción; parecían venir de lejanos tiempos, de

marchitas edades para sostener en el paso

decisivo a aquél cuyos caminos de niñez y

juventud mulleron con pétalos de rosa.

En las sutiles manos de marfil, puso el

pintor algunas de las flores aquellas, pálidas

ya, que el doctor que les importó al

— Haz en vida todo el bien que puedas

— repitióse el señor mentalmente, tornan-

do a su sillón. — ¡En vida!.. El bien hecho

después de la muerte ¿no será como una linac-

terna detrás de las espaldas...? Su luz, así

no guía... Y yo, ¿que claridad he puesto an-

te mis pasos?.. Solo, sin obligaciones, sin

cuidados, sin preocupaciones de parientes

pobres a quien socorrer, ¿no habré dejado

deslizar mis días en cómodo egoísmo, en es-

terilidad?.. Pero no, yo he sido protector,

de Asilos, he dado limosnas, he sido genero-

so con los necesitados, he figurado en sus-

cripciones de beneficencia.

Se levantó otra vez y se acercó al peque-

ño retrato de su esposa.

— Oh, tú! — le dijo, — dulce María,

inspirame, háblame con tus ojos, pues la mi-

rada de los limpios de corazón es aguda,

perspicaz, certera...

El pensamiento de quien así se implora-

ba describió nuevos giros, abarcó dilatados

horizontes, cual si una luz resplandeciente

y milagrosa le sirviera de guía.

— Habrá muchas obreras anémicas y tí-

cas en la calle, yo daré para ellas

santas mujeres, espiritual y casto femi-

nismo.

— Se detuvo ante las tres imágenes queri-

sicas en plena juventud, yo daré para ellas

santas mujeres, espiritual y casto femi-

nismo.

— La una fué su vida, la otra su oración,

retinas sin la sonrisa de un pórtico de iglesia;

la otra su amor; o por mejor decir, las tres yo alzaré una capilla en el barrio más nece-

lo habían sido todo para él.

— Desde que ellas partieron, no hizo sino

correr tras los fuegos fatuos de una felici-

dad jamás hallada.

— A su tía la monja había oido decir no

y fábricas; yo haré algo que redime sus vi-

das: Hay pasión de saber, de leer, de tener

siempre un periódico a mano; yo daré el dia-

rio católico de aquí cuento le haga falta para una vida próspera...

Y así iba disponiendo el testamento, cuyo ejecutor sería él mismo. Quería que la antorcha de las buenas obras disipase ante sus ojos, no tras de las espaldas, las tinieblas espesas de la muerte.

Quería que el agradecimiento, las oraciones, el adiós de los humildes, de los pobres, no faltasen en el soberbio funeral. Quería que al franquear el paso temeroso no le hiciera la terrible voz. ¡Ay de los ricos!...

Y, sabiamente, calculaba así:

— Tengo setenta y cinco años... Ha llegado la hora de echar todas las mercaderías a la mar para que la naveccilla de mi alma no se anegue.

J. LE BRUN.

cortas, recogidas en álbum, traducidas y arregladas expresamente para Monte Toro, por el doctor don José Tuduri, Pbro.

De nuestro querido compañero «El Iris» de Ciudadela del sábado último:

«Viaje suspendido. — Nuestro Excelentísimo y Rdo. señor Obispo ha aplazado su viaje a Ibiza, para donde debía salir hoy.

Probablemente efectuará el Prelado dicho viaje dentro de algunas semanas.

Asimismo han aplazado el viaje los otros tres Rdos. señores. Obispos que debían encontrarse la semana próxima en Ibiza y dedicarse al ministerio pastoral.»

Copiamos de «El Bien Público» del sábado:

«Elocuentes predicadores. — Se nos da como cosa cierta que en mayo próximo pasará a esta isla el eximio orador sagrado M. I. señor doctor Faulí, Canónigo de la Catedral de Zaragoza, que viene precedido de justa fama como predicador de primera talla. Está encargado del sermón del último día de Cuarenta Horas solemnes del Santuario de Monte Toro del día 20 de mayo, y en Mahón predicará el Tríduo a María Auxiliadora y en las solemnes Cuarenta Horas de Pentecostés en Santa María.

También en mayo tendremos por fin el gusto de oír la elocuente palabra de nuestro distinguido como predilecto amigo el M. I. señor doctor don Rafael Pijoan, Dean de la Santa Iglesia Catedral de Menorca, que predicará en San Francisco un triduo en los días 15, 16 y 17 de dicho mes en honor de San Pascual de Bailón, cuya fiesta coincide este año con la de la Ascension del Señor y en dicho día se cumplirá el 15.º aniversario de función en Menorca de la Obra Tarsicana.»

«La imagen de San Cayetano. — Hemos tenido ocasión de poderla admirar, en el domicilio de nuestro amigo don Ángel García Gahona, calle de Prieto y Caules núm. 137.

Es, en efecto, una buena y delicada escultura que acredita una vez más los acreditados talleres que don Julián Puig de Barcelona tiene en la calle Corribia, junto a la Plaza Nueva. La Junta organizadora va adelantando las fiestas centenarias que deben celebrarse en esta ciudad a principios del junio próximo y que serán abrillantados con la augusta presidencia del Excmo. e Ilmo. señor Obispo de la Diócesis. Debe pasar a esta ciudad el Rdo. Religioso Teatino don Bartolomé Caldente y para predicarlos los sermones de las solemnes funciones que se preparan

según programa que próximamente publicaremos. Figura en el mismo una gran fiesta de las Espigas en la iglesia de Llumena.

Miscelánea mariana: «Suscripción montitorina. — Es muy probable honren dicho acto los Presidentes de las Secciones españolas de Lugo

Sección poética: «Divendres Sant», por el Dr. don José Tuduri, Presbítero.

Sección literaria: «Sor Fidencia», (continuación).

Nuestros amigos difuntos.

Folleto: «Selectas novelas y narraciones

El atento B. L. M. fuimos invitados el sábado, por el Excmo. señor General Gobernador don Germán Brandeis, para asistir a la Jura de la bandera.

A última hora recibimos otro atento B. L. M. del citado señor General, en que se nos manifestaba que a causa del temporal reinante se verificaría dicho religioso acto en los respectivos cuarteles.

Agradecemos muy de veras a la primera Autoridad militar de Menorca su atención para con nosotros.

En atento B. L. M. recibimos un ejemplar de la Memoria de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, leída en la Junta general, celebrada el 22 de marzo último, bajo la presidencia de don Juan de Vidal y Olivar.

Basta sólo oír dicha Memoria para convencerse del estado cada día más floreciente de dicha sociedad benéfica.

Después de brillantes oposiciones ha sido nombrado Catedrático de Agricultura del Instituto, nuestro estudiado paisano don Antonio Mir y Llambias, a quien felicitamos.

La cobranza de las contribuciones rústica, urbana, industrial, lujo, casinos y utilidades, correspondientes al segundo trimestre del corriente año, tendrá lugar en los pueblos de esta isla, en los días que a continuación se expresan.

Pasados dichos días, los contribuyentes que no hubieran verificado el pago, podrán efectuarlo durante los días 25 al último del mes de mayo, en el local de la oficina recaudatoria, sita Infanta, 12, Mahón.

Los que dejen de satisfacer sus débitos dentro de los dos plazos señalados se considerarán como morosos al pago y se decretará por el señor Tesorero de Hacienda el apremio de primer grado.

Alayor, del 15 al 18 de mayo.
Ciudadela, del 6 al 10.

Ferrerias, el 19 y el 20.
Mahón, del 3 al 7.

Mercadal, del 11 al 13.
San Luis, el 1.º y el 2.

Villa Carlos, el 12 y el 13.

Esta mañana a las ocho y media se ha cantado en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen una misa de requiem por el alma del que fué don José Pérez de Acevedo, Catedrático y Vicedirector del Instituto General y Técnico de esta ciudad.

A dicho acto ha asistido el Claustro de Profesores y alumnos.

El Diputado a Cortes por Menorca don Federico Llansó ha dirigido al Alcalde de este Excmo. Ayuntamiento el siguiente telegrama:

«Barcelona 16.
Alcalde de Mahón. — Gobierno francés levantado prohibición importación, tan pronto conozca lista definitiva mercancías autorizadas telegrafiaré — Llansó.»

Imp. de M. Sintes, plaza del Príncipe, 11. — Mahón.

Y obsequio de la Sociedad Menorquina